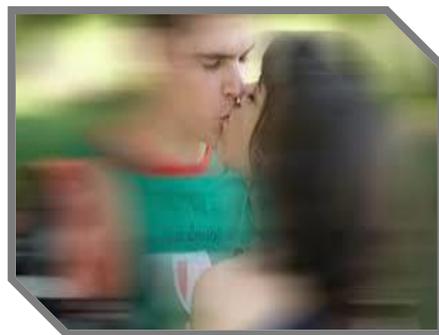


Quizá la mayor trampa que nos ponemos las mujeres frente a una pareja abusiva, es aquello de: “mi amor lo va a cambiar”.
Niñas: ¡Nadie cambia a nadie!
Si están en una relación violenta, záfense ahora que pueden, por más promesas, lloros y palabras bonitas que vengan tras el abuso, que es precisamente el modo como ese círculo vicioso se perpetúa



La ganancia secundaria que obtiene el violentador, es tu miedo, inseguridad y el control de tu voluntad.

!!No lo permitas i!



SEV
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
DEL ESTADO DE VERACRUZ



**COLEGIO DE BACHILLERES DEL
ESTADO DE VERACRUZ
DIRECCIÓN ACADÉMICA
SUBDIRECCIÓN ACADÉMICA
DESARROLLO INTEGRAL DEL
ESTUDIANTE**



**VIOLENCIA EN EL
NOVIAZGO**

**Taller de Prevención
Riesgos Sociales
Noviembre 2016**

En una relación, la violencia empieza de manera sutil, la agresión psicológica se confunde como una forma de interés y/o preocupación por la pareja

Esta conducta no aparece en el primer momento como violenta, pero igualmente ejerce un efecto devastador sobre la víctima provocando un progresivo debilitamiento en su autoestima.

En un segundo momento, aparece la violencia verbal, que viene a reforzar la agresión psicológica, inmediatamente después comienza la violencia física v/o sexual.



“Salir de una relación violenta y recuperarse de sus efectos es un proceso largo y difícil”.

FASES DE LA VIOLENCIA

1.- Fase de tensión.

Se caracteriza por una escala gradual de tensión que se manifiesta en actos que aumentan la fricción y los conflictos.

2.- Fase de agresión.

Cuando la estrategia de control o negociación deja de funcionar se hace inevitable el incidente agudo de agresión.

3. Fase de conciliación o “Luna de Miel”.

El agresor presenta un comportamiento extremadamente cariñoso, amable y de arrepentimiento.



Si no rompemos con ese ciclo, se vuelve a repetir la conducta y con el tiempo, será más violenta y frecuente.

RECUERDA Nos podemos confundir cuando amamos a alguien, justificando sus acciones violentas y minimizando sus exigencias, sin embargo, entre más pronto pongas límites menos estarás expuesta a vivir violencia en el noviazgo.

Síndrome de Estocolmo:

Se caracteriza por la relación afectiva que se establece entre personas en contexto de violencia en la cual la persona violentada no puede dejar a la persona que la violenta.

Los indicadores del Síndrome de Estocolmo son:

- Agradecer intensamente las pequeñas amabilidades del abusador.
- Negar o racionalizar la violencia recibida.
- Negar la propia rabia hacia el agresor pasando por alto lo que ocurre
- Estar en constante estado de alerta para satisfacer las necesidades del agresor.
- Dificultad para abandonarlo aun cuando se tenga alguna posibilidad.